

### Como ha cambiado la vida # 3

Uno de los temas más interesantes en la consideración de la relación entre el mantenimiento y la rentabilidad, pasa por el entendimiento de la teoría de las restricciones; no pertenece a las denominadas gestiones académicas de rígidas materias matemáticas, pasa simplemente por comprender que los cuellos de botella son parte de las líneas de producción que nunca dejarán de existir pero que a través de una adecuada consideración del sentido común podremos incrementar la producción reduciendo las poco agradables intervenciones de mantención correctiva de emergencia.

En la industria de proceso, tanto las máquinas como las líneas de producción, desde que ingresa la materia prima hasta que sale el último envoltorio con el producto terminado, pasa por secciones diversas de múltiples procedimientos cada uno con su respectiva tecnología, el uso y abuso de sistemas que controlan las mezclas, los movimientos, los traslados, las selecciones, el supervisado, el control de calidad, la aplicación de las envolturas y el paletizado son muestras de una producción encadenada a cada uno de esos pasos.

Ninguno, puede estar separado de su anterior y posterior paso, entonces podemos llegar a la conclusión que la falla de alguno de estos pasos podrá generar una crisis o caos en la cadena de la producción de la empresa.

Los responsables de la producción, están cada día más preocupados por no tener la seguridad de cumplir con los compromisos de entrega de sus productos en tanto y tanto la producción dependa del buen estado de sus máquinas manejadas por microprocesadores cada vez más complejas y sensibles.

Mientras tanto, los encargados del mantenimiento, establecen sistemas de corrección a la presencia de las perturbaciones, teniendo que hacer fuertes inversiones en limitados estudios de calidad de energía que en muchos casos no son lo suficientemente capaces de entregar lo que en realidad se necesita.

Y no es porque los estudios no puedan ser realizados con profesionalidad, es que el uso de analizadores de alta eficiencia y la necesidad de sostenerse en parámetros correctamente seleccionados con tiempos de exposición adecuados, no se encuentran en muchos casos al alcance del bolsillo de los necesitados.

En consecuencia, las decisiones se toman en base al sentido común, al historial de las máquinas y por supuesto a la intensidad del dolor de tener que hacer una reparación de carácter correctivo. Los hombres del mantenimiento se ven complicados y a veces incapaces de visionar un accidente de las características de la ley de Murphy.

***Juan Chavez***